

Paradigma nuevo, horizonte cercano.

En las sesiones 2 y 3 hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones con compañeros de trabajo con los que anteriormente no hemos podido colaborar de manera más frecuente por la naturaleza de las fronteras entre disciplinas. He sentido que dichas fronteras entre las materias son menos abruptas y se ha hecho un trabajo colaborativo que parte desde la manera de trabajar el taller por parte de los directivos y creo que se trasladará a nuestra práctica docente frente a los grupos.

Es importante aprovechar los espacios creados durante el taller para crear buenos hábitos de colaboración entre docentes de distintas materias y que sea una labor permanente para que desarrollemos las habilidades colaborativas, sociales y docentes necesarias para generar ambientes de aprendizaje más efectivos.

Cuando nos enfrentamos a nuevos retos es normal que la incertidumbre toque a la puerta y nuestra conciencia nos impulse a retomar las herramientas elaboradas en el camino para hacer frente a dichos retos dando buena fe de nuestra insignia como docentes. Tenemos, después de todo una gran responsabilidad en nuestras manos, ya que con ellas se forja en gran medida el futuro de miles de alumnos que pasan por las aulas a nuestro cuidado. Durante la sesión 3 hemos tenido la oportunidad de situarnos en el lugar de nuestros alumnos al recordar nuestra experiencia en la adolescencia cuando fuimos nosotros los que pasamos por aulas a cargo de maestros similares y al mismo tiempo distintos de nosotros. Somos muchas veces poco conscientes de las ocasiones en que nuestra práctica es reflejo de nuestra formación, pero es importante aprovechar estos espacios para rescatar el sentir de nuestra juventud y valorar las necesidades por las que los alumnos puedan estar pasando y actuar en consecuencia de ello.

Por lo anterior es de mucha importancia que nuestra práctica docente sea calibrada de manera constante y que nosotros no perdamos el ímpetu de crecer

profesionalmente para poder ofrecer una educación más humana y reflexiva con la que nuestros alumnos adquieran la confianza de desarrollarse y expresarse en ambientes que les abriguen y no que los asfixien. Si somos incapaces de quitar las barreras entre docentes de distintas disciplinas, ¿Cómo podríamos acortar la distancia con nuestros alumnos? ¿De qué manera podremos extenderles nuestra mano para apoyarles en su formación? ¿Cómo podríamos ejercer sin este ejercicio de concientización? La siguiente fase del proceso, me parece, es trabajar los contenidos de este taller no para terminarlo y entregar productos satisfactorios, sino para dar respuesta puntual a estas interrogantes en la hora de la labor.